

## Cáncer de piel

# Melanoma: causas de una enfermedad que va en aumento

Las causas externas son las que favorecen la aparición de este cáncer, especialmente la exposición al sol. Por eso, estar atentos al crecimiento de lunares, manchas o verrugas siempre es importante para detectar a tiempo.

→ La piel es uno de los órganos más sensibles del organismo, y es el que está más expuesto a sufrir por agentes externos. Uno de ellos es el sol y su radiación que puede originar serias consecuencias si se expone periódicamente a ella. En ese sentido, los rayos ultravioletas o UV son extremadamente perjudiciales para la piel.

Mónica Valenzuela, directora de la Escuela de Enfermería de la **Universidad de Las Américas**, indica que "estos rayos pueden afectar las células que componen la piel. Específicamente los rayos A envejecen las células y pueden dañar su ADN; mientras que los rayos B, también pueden alterar y dañar la genética", explica la especialista.

Pero ¿Qué significa que estos rayos alteren el ADN de las células? La respuesta es que puede desarrollarse un cáncer, es decir la multiplicación de las células defectuosas de manera anómala. En ese sentido, existen dos tipos de cáncer a la piel, el que afecta a las células de la epidermis (base de la estructura de la piel), conocido como no melanoma que corresponde a la mayoría de los cánceres; y el melanoma que enferma a las células melanocitos presentes en piel, mucosas y otros órganos.

Por ello, la especialista recomienda periódicamente realizarse un autoexamen y observar todos los lugares de la piel donde pueda existir una anomalía. "Por ejemplo, la aparición de lunares y manchas que crecen; úlceras y heridas que sangran sin tener una causa conocida; alguna mancha áspera y roja que pueda conformar una costra; el crecimiento a algo parecido a una verruga, o un lunar que sea nuevo y que cambie de tamaño y forma", sostiene la directora de la **UDLA**. Asimismo, en el caso de los lunares, es muy importante darse cuenta si han tenido algún crecimiento, si



los bordes son irregulares y si tienen colores diferentes.

Sin embargo, también está presente el factor genético. Por ejemplo, personas con la piel blanca, ojos y pelo claro, aquellos con antecedentes familiares de cáncer, melanoma y otros tipos de esta enfermedad. También, personas que tienen

muchos lunares, por sobre 50 o aquellos del tipo displásicos (planos, bordes irregulares) o congénitos gigantes, y pacientes inmunodeprimidos.

Por ello, la especialista recomienda periódicamente realizarse un autoexamen y observar todos los lugares de la piel donde pueda existir una anomalía. "Por ejemplo,

la aparición de lunares y manchas que crecen; úlceras y heridas que sangran sin tener una causa conocida; alguna mancha áspera y roja que pueda conformar una costra; el crecimiento a algo parecido a una verruga, o un lunar que sea nuevo y que cambie de tamaño y forma", sostiene la directora de la **UDLA**.